



ARRIBA  
Procesión de Nuestro Padre  
Jesús el Nazareno en Huesca

ABAJO  
Desfile de los romanos

# Semana Santa oscense, DEL MISTICISMO Y LA ORACIÓN AL OCIO

AUTORA DE TEXTOS MYRIAM MARTÍNEZ  
FOTOGRAFÍA DIARIO DEL ALTOARAGÓN

LA SEMANA SANTA DE HUESCA, DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO DE ARAGÓN, SE VIVE ENTRE LA DEVOCIÓN QUE DESPIERTAN LOS DESFILES PROCESIONALES Y EL DISFRUTE DE LA CONTEMPLACIÓN DE PASOS DE GRAN BELLEZA Y VALOR ARTÍSTICO.

# LA SEMANA SANTA DEL MISTICISMO

Esta conmemoración con la que la Iglesia católica recuerda la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, se recibe con similar fervor en la mayor parte de la provincia altoaragonesa. Entre el Domingo de Ramos –este año el día 9 de abril por influencia del calendario lunar– y el de Resurrección, la actividad litúrgica no cesa y, en algunos casos, se acompaña también de otras propuestas culturales, de ocio y turísticas. El acto más popular en la capital oscense es la procesión del Santo Entierro, el Viernes Santo, que, salvo algunas modificaciones provisionales en el itinerario estos últimos años por obras en la ciudad, parte de la iglesia de Santo Domingo para recorrer el Coso Bajo, adentrarse por algunas arterias del casco histórico y regresar de nuevo al mismo templo. La procesión muestra a oscenses y visitantes el rico patrimonio religioso de la capital altoaragonesa, con imágenes de finales del siglo XVII y principios del XVIII, seis fechadas entre 1902 y 1907 y los únicas cuatro de Felipe Coscolla que quedan en España y que esculpió entre 1923 y 1929.



Cientos de personas se agolpan al paso de esta comitiva, en una representación que resulta especialmente impresionante para muchos foráneos que desconocen la magnitud, belleza y solemnidad de este desfile.

Los actos, organizados por la Archicofradía de la Santísima Vera Cruz, cuentan con una absoluta implicación de las diversas cofradías que hay en Huesca. A la procesión de Viernes Santo, le preceden otras que también tienen mucho arraigo como la de la Enclavación, Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Dolorosa o el Cristo del Perdón, en una semana con un toque mágico, esotérico, místico y festivo.

En la mañana del Viernes Santo, en la antesala de la procesión del Santo Entierro, tiene lugar la concentración de bandas de tambores y cornetas, y el popular desfile de romanos. Además, el Domingo de Pascua da paso a la procesión del Resucitado, después de que la noche anterior se haya celebrado en todas las iglesias de la ciudad la Vigilia Pascual. El paso del Cristo Resucitado sale de la iglesia de Santo Domingo y San Martín, para encontrarse en la plaza de San Pedro con la Virgen de la

Esperanza. A partir de ahí, los dos juntos continuarán el desfile procesional por las calles de San Salvador y las Cortes hasta la catedral.

La procesión del Santo Entierro saca a las calles de la ciudad miles y miles de personas, muchas de ellas oscenses residentes, otras de la diáspora y no pocos visitantes atraídos por el aire enigmático y espectacular del tránsito por el casco histórico de cientos de penitentes y de pasos en, una ruta sinuosa que no hace sino atraer un ambiente que parte de cierta sensación de tinieblas y desemboca en la esperanza de los cristianos y la admiración de los curiosos.

En general, la Semana Santa tiene arraigo en todo el Alto Aragón, aunque en algunas localidades se pueden encontrar ciertas peculiaridades, diferentes manifestaciones o mayor fervor que en otras. En Ayerbe, población próxima a Huesca, sobresale el acto de la Enclavación, que tiene lugar el Jueves Santo. Esta representación, declarada de Interés Turístico de Aragón, está organizada por la banda de Tambores, Bombos y Dulzainas de Ayerbe en colaboración con el ayuntamiento, la Di-



DE IZQUIERDA A DERECHA

El Cristo resucitado llegando a la plaza de Barbastro

Cofradía de Huesca

Desfile de los romanos

putación Provincial, la Comarca de la Hoya de Huesca y la Asociación para la Promoción Integral de Ayerbe y Comarca (Apiac). Cuenta con la implicación de más de 200 personas y su origen se remonta al siglo XIII.

Siétamo, por su parte, celebra en Jueves Santo el acto de Incoena Domini y la procesión del Penitente, otros dos actos especialmente vistosos de estas fechas. Destacan también por sus celebraciones Almudévar, Bolea, Biscarrués y Alcalá de Gurrea. En Biscarrués, por ejemplo, resalta el Monumento dedicado a la Semana Santa, uno de los pocos que han sobrevivido en Aragón y que puede visitarse en un horario establecido durante este periodo, así como los domingos y festivos del mes de abril. Es un espacio habilitado en el interior del templo parroquial, que incluye 23 lienzos y un sagrario, que muestran el arte popular del siglo XVIII en esta comunidad autónoma.

Alcalá de Gurrea engalana sus balcones y ventanas para recibir el desfile de carraclas y matracas por las calles de la población, con motivo de la Puesta de Luto de la localidad, y a este singular acto hay que añadir la procesión de las Lágrimas de Nuestra Señora.

#### JACA Y BARBASTRO

Allí donde hay sedes diocesanas, Huesca, Jaca y Barbastro, las conmemoraciones religiosas se viven generalmente con mayor entrega, aunque, como se ha podido observar, hay otras muchas localidades altoaragonesas donde la Semana Santa también llena las calles e iglesias de vecinos y visitantes.

La Semana Santa de Jaca es una de las más destacadas de la provincia. Esta Fiesta de Interés Turístico Regional cuenta con el desfile de quince pasos y la implicación de nueve cofradías, algunas de ellas datadas en los siglos XVII y XVIII, como la de la Sangre de Cristo y la de la Soledad. Todas ellas han hecho esfuerzos en los últimos años por introducir diversas mejoras. Entre otros actos, destaca la procesión de la Rompida de la Hora, el Miércoles Santo con la participación de todas las cofradías y hermandades locales, la exposición de pasos de Semana



Santa, al día siguiente la procesión del Santo Entierro, con punto de partida en la plaza de San Pedro, y las procesiones del Domingo de Resurrección.

En el resto de La Jacetania, una de las novedades más recientes ha sido la creación de una banda de tambores y bombos en Villanúa, que debutó el año pasado en la Rompida de la Hora.

En Barbastro, que ostenta la máxima calificación de la provincia al haber sido declarada Fiesta de Interés Nacional, se puede asistir a doce procesiones con quince pasos, algunos datados en 1940 y bajo la organización de la Junta de Cofradías. Destaca la misa crismal de bendición de los óleos, que suele presidir el obispo en la catedral, y a la que asiste todo el presbiterado. Alrededor de 2.000 personas participan en la procesión del Santo Entierro, entre portantes de los pasos, secciones de instrumentos y cofrades. Como peculiaridad, el paso del Cristo Resu-

citado solo sale en la procesión del Domingo de Pascua. En general, la Semana Santa se recibe con gran devoción en toda la comarca del Somontano. Cabe destacar la celebración que tiene lugar en Berbegal, donde a los actos religiosos del Sábado Santo hay que sumar la tradicional fiesta del Mallo, una de las costumbres más arraigadas entre los vecinos. El ritual comienza con el derribo de un chopo plantado el año anterior en la plaza de la Constitución para reemplazarlo por otro árbol.

Asimismo, la romería al monasterio de El Pueyo, el lunes de Pascua, es una tradición que se conserva desde 1580 y se comparte con los vecinos de Barbastro.

EN ESTA PÁGINA  
Romería a San Quílez en  
Binéfar el lunes de Pascua

## OTROS ACTOS EN LA PROVINCIA

El lunes de Pascua en Monzón y Binéfar, al igual que en la ciudad del Vero, da lugar a otras romerías a la ermita de la Virgen de la Alegría y a la sierra de San Quílez. Además, en la capital mediodinqueña, los actos religiosos más sobresalientes de la Semana Santa son la procesión del Encuentro del Ecce Homo y la Dolorosa, la Tamborrada Memorial “Jesús Calderón”, la procesión de la Entrada de Jesús en Jerusalén, la de la Oración en el Huerto y la del Resucitado.

En el Cinca Medio hay también otras localidades que, como Monzón, se convierten en punto de encuentro de los pueblos próximos, como es el caso de Alcolea de Cinca y su procesión del Santo Entierro. Otros lugares de interés estos días son también Albalate, Fonz y Binaced.

En La Litera, la Semana Santa aúna la tradición y la fiesta. Además de la multitudinaria romería a San Quílez ya referida, que cuenta con el apoyo de los jóvenes binefarense, Tamarite disfruta esa misma jornada del “Día de la mona”, que reúne al aire libre a familias enteras y a grupos de amigos.

Graus es una de las poblaciones ribagorzanas donde más interés despierta esta conmemoración religiosa. Además de incorporar un pregón a su programa el año pasado, la procesión de Las Beatas o del Farolé, el Miércoles Santo es el acto más peculiar, aunque la del Santo Entierro resulta la más participativa.

En el Alto Gállego se celebran las procesiones del Encuentro, el Santo Entierro, vía crucis, santos oficios, horas santas y vigiliass pascuales. En los últimos años, además de Sabinánigo, localidades como Biescas han reforzado estas conmemoraciones incorporando algunas novedades y restaurando imágenes y pasos. En el Sobrarbe, además de la programación religiosa, la Semana Santa se adereza con un amplio abanico de actividades culturales y propuestas turísticas, porque este es el periodo del año en el que se concentra un mayor número de visitantes en la comarca.

En Los Monegros, más de 500 cofrades participan en las diversas procesiones que salpican la comarca, con especial interés en Castejón de Monegros, Grañén, Lanaja, Peñalba, Robres, Sariñena, Villanueva de Sijena y Sena. Los prolegómenos se viven en Sariñena, con el solemne pregón y el encuentro de tambores. En el Bajo Cinca, uno de los actos más vistosos tiene lugar en la localidad zaragozana de Mequinzenza, la Rompida de la Hora del Jueves Santo, y también se vive con mucho fervor la Semana Santa en Belver de Cinca, Torrente y Ballobar. En la capital bajocinqueña, Fraga, a petición de los feligreses y la colaboración de la parroquia y de las cofradías de San Antonio Abad y La Dolorosa, se recuperó en 2016 la Procesión del Silencio, también en Jueves Santo, un acto que llevaba más de cuarenta años sin celebrarse.

En definitiva, la Semana Santa depara un montón de posibilidades para que oscenses y visitantes puedan adentrarse en el sentimiento cristiano más profundo de esta tierra, conocer también un interesante patrimonio religioso y participar de unas tradiciones que se traspasan de generación en generación.



ARRIBA  
Ermita de la Alegría, Monzón